**La Eucaristía, Obispo Barron**

1. **La Eucaristía es una Comida Sagrada.**
2. **La Eucaristía es un Sacrificio.**
3. **La Eucaristía es la Presencia Real.**
4. **La Eucaristía es una Comida Sagrada. (Soy el Pan de Vida)**

Dios crea al mundo. Lo bueno se esparce; ¡Él quiere manifestar Su gloria! El ama el mundo a existir. La cumbre de su creación es Adán y Eva, hecho en Su semejanza. Lo hace administrador de toda la creación. Adán nombra a todos los animales y plantas. Adán es el primer sacerdote. El vuelve a alabar y dar gracias por todo que Dios le dio (flujo de Gracia de Dios al hombre y del hombre a Dios. Dios le dice que coma de todo que hay en el jardín (Banquete Santo) excepto el árbol del conocimiento del bien y el mal. Adam y Eva desobedecen y comen del árbol, codiciando la divinidad para ellos mismos. Pierden a Edén y se bloquea el fluyo de Gracia entre Dios y el hombre que había en Edén.

Dios escoge a al pueblo de Israel para ser el imán para todo el mundo. El corazón del pueblo de Israel es una comida, la Pascua Judía, donde celebran ser liberados de la esclavitud de Egipto. Dios está recuperando a Edén. (Isaías 2) Todas las tribus de Israel suben al Monte Sion (templo) a rezar y alabar a Dios. El templo está decorado con símbolos de Edén. Dios mismo pone el gran banquete (Sacrum Convivium)

Jesús es la encarnación de Dios. La Comida Sagrada es una parte clave de su vida. En el pesebre, donde comen los animales, Él se hace comida para todo el mundo (todos están invitados). Jesús es Él mismo, la montaña santa de Dios, el Templo. Cuando Jesús salva a Mateo, comen juntos e invitan a todos los cobradores de impuestos a comer con ellos. Cuando Jesús multiplica los panes, Él está encima de una montaña y todos tienen hambre. Se recupera a Edén cuando encuentran unos peces y panes y se multiplican para el beneficio de todos. Todos comieron hasta llenarse. Solo Cristo nos puede llenar; los bienes de este mundo nos dejan vacíos. En la Ultima Cena, Jesús va a Jerusalén (el Templo) para comer la Pascua Judía con sus discípulos. Esta vez la comida es Su propio cuerpo. Cada vez que nos reunimos en la misa, estamos con Jesús en la Ultima Cena; estamos en la montaña santa de Isaías. En misa, ofrecemos un poco de pan y un poco de vino, se multiplica y se eleva. Estamos en el Banquete Sagrado.

1. **La Eucaristía es un Sacrificio. (Soy el Cordero de Dios)**

En un mundo que se ha desviado, no hay comunión sin sacrificio. Antes del pecado, era fácil; en Edén, Dios proveía todo. Después, en la biblia, la historia de Dios recuperando a su pueblo, nunca hay una Alianza sin un sacrificio. La recuperación de Edén empieza con Abraham cuando tiene que dejar su tierra e irse para una tierra nueva. Después Dios le pide que sacrifique a su único hijo para probar que confiaba en Él y viendo que confiaba le mandó, un carnero que sacrificara en vez. En el antiguo testamento ofrecían a Dios sacrificios de animales. Cuando Dios hizo la alianza con su pueblo y le dio los 10 mandamientos, se selló con la sangre de un ternero. Cuando David terminó el Templo, sacrificó un animal. Pero los sacrificios de Israel no efectuaban comunión con Dios; no recuperaban a Edén.

¡Dios quiere efectuar una Alianza Nueva! (Jer. 31:31-33) Dios quiere escribir la ley en los corazones. San Juan Bautista reconoce a Jesús como Cordero de Dios; alguien que va a ser sacrificado para recuperar la comunión con Dios. El vino para ser sacrificado. “Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia.” Vino a acoger todos nuestros pecados, a soportar el peso de todas las ofensas contra Dios y hacer reparación para poder entrar en comunión con Dios, para recuperar a Edén. Las palabras de Jesús en la Ultima Cena eran palabras que se decían en el Templo. (Isaías 33, Jer. 31) Ellos lo hubieran reconocido.

La misa es la re-representación de Su sacrificio. El sacerdote se viste en una sotana como los sacerdotes del Templo. El tiempo desaparece después de la Eucaristía. No solo observamos el sacrificio, lo comemos. Acogemos su sacrificio a nuestro cuerpo. Entramos en comunión con El. Se recupera Edén.

1. **La Eucaristía es la Presencia Real. (Soy la Palabra de Dios)**

La Eucaristía no es solo un símbolo. El poder de Cristo está presente. Él está presente.

(Juan 6) Jesús dijo: “Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que come de este pan, vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne. Yo la doy para la vida del mundo…”

“…El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitare el ultimo día….”

“…El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en el….”

“…Este es el pan que ha bajado del cielo; no como el pan que comieron sus antepasados. Ellos murieron; pero el que coma de este pan, vivirá para siempre.”

Después que se fueron muchos por oír esto, Jesús dijo:

“… ¿Acaso también ustedes quieren irse?...

Simón Pedro contestó: “Señor, ¿a quién iríamos? Tus palabras dan vida eterna.”

La Eucaristía es divisiva.

Todos los Santos amaban a la Eucaristía.

La Iglesia siempre defendió la presencia real de Jesús en la Eucaristía. (Sto. Tomas de Aquino)

Transustanciación: La substancia se transforma.

La realidad vs. La apariencia.

Lo que queda, el pan y el vino, es un accidente.

La Palabra de Cristo nos dice lo que de verdad está ahí.

El poder de las palabras. Si yo te digo que tu estas bajo al

to?, no tiene significado; pero si un policía lo dice, es verdad.

Las palabras de Dios no son solamente descriptivas, son creativas. Sus palabras crearon al mundo.

La Palabra de Dios se encarnó, y se hizo hombre.

Jesús es Dios. Sus palabras también crean y afectan la realidad.

Jesús le dijo a Lázaro que se levantara y resucito de la muerte. Jesús le dijo al paralítico que caminara y caminó…

En la Ultima Cena cuando Jesús levanta el pan y dice, “Este es mi cuerpo…” y se convierte en su cuerpo.

La Eucaristía es efectuada por la Palabra Divina. Somos participantes reales en El. Formamos el Cuerpo Místico de Jesús.

(Lucas 24-Emaus) Dos discípulos van en la dirección equivocada (fuera de Jerusalén) y se encuentran con Jesús pero no lo reconocen. Saben lo que le paso a Jesús, pero no lo entienden. Jesús les explica el Antiguo Testamento y el por qué Jesús tuvo que morir y resucitar. Ellos sienten en sus corazones Su presencia y le piden que se quede. Se sientan a comer. Cuando Jesús parte el pan, ellos lo reconocen; Él se hizo presente a ellos. Ahora vuelven a Jerusalén (dirección correcta)

En la misa tenemos la Liturgia de la Palabra donde Él nos explica. Después comemos con El en la Eucaristía y salimos en la dirección correcta para decirles a todos “Vayan y digan…”